

¡Celebremos a nuestras maestras y maestros!



Oración

Jesús, Buen Pastor, que llamas a tus ovejas por su nombre y te siguen...

Bendice y anima a todos los Maestros y Maestras que con su labor diaria siembran con esperanza el presente y futuro de las nuevas generaciones.

Jesús, Buen Pastor, que defiendes a tus ovejas del lobo...

Muéstrales tus manos y costado, para que cumplan con alegría su misión de llevar tu paz a niños, adolescentes y jóvenes que son amenazados por las garras del mundo de violencia, drogadicción y abandono.

Jesús, Buen Pastor, que das tu vida por las ovejas...

Concédeles tu gracia para que vivan su vocación con valor y entrega, que suscite el sentido de responsabilidad con el diferente, especialmente con los más pobres y con la madre tierra.

Jesús, Buen Pastor, que conduces a las ovejas a tu redil ...

Enséñales a renovar su compromiso de construir puentes entre la escuela y las familias, que tracen caminos en la formación de personas abiertas, interesadas en su realidad y capaces de vivir con libertad y responsabilidad.

Jesús, Buen Pastor, Hijo amado del Padre...

Acompáñalos en su tarea de enseñar a pronunciar un mundo distinto, más sano y más humano; y animalos a luchar por un proyecto de educación que sea pan de esperanza y solidaridad.

Te lo pedimos a ti, Jesús Buen Pastor que vives y reinas por los siglos de los siglos.

Amén.

¡Felicidades Maestros y Maestras en su día!

HOJA DOMINICAL

La Semilla de la Palabra



4° Domingo de Pascua

Año 19

Número 919

12 de mayo, 2019

Diócesis de Ciudad Guzmán

Escuchar y seguir a Jesús Buen Pastor

El Evangelio de este Cuarto Domingo de Pascua nos relata que Jesús es el Buen Pastor, quien llama a sus ovejas por su nombre y les da la vida eterna. Ellas lo escuchan, reconocen su voz y lo siguen.

Pregunta al maestro

¡MAESTRO, ¿POR QUÉ NO ESCUCHA A JESÚS?!
¡ÉL NO PELEABA LOS MEJORES PUESTOS, VESTÍA SENCILLO, NO AMBICIONABA TODOS LOS LUJOS...!



Jesús está de frente a los dirigentes del pueblo de Israel que se han olvidado de su responsabilidad de pastorear a la comunidad y sólo buscan su propio beneficio. Jesús confirma con sus obras que es el Buen Pastor que conoce a sus ovejas, las conduce a los pastos, las defiende de los peligros y da su vida por ellas. Su autoridad está respaldada por sus acciones en favor de los oprimidos y extraviados.

La comunidad de Jesús ya no es Israel sino el nuevo Pueblo de bautizados. Sus ovejas son sus discípulos que creen en Él, escuchan su voz y siguen su proyecto de vida. Él los conoce, los defiende y les da la vida para siempre. Ellos son su nuevo pueblo y nadie podrá arrebatarlo.

Hoy, estamos envueltos en una telaraña cargada de ruidos, imágenes y mensajes. En este ambiente corremos el peligro de perder la capacidad para escuchar la voz de Jesús el Buen Pastor que nos invita a escuchar los gritos de quienes sufren violencia, abandono y exclusión, y también el clamor de nuestra Madre Tierra.

Nuestra sociedad, marcada por el desaliento, la desconfianza, el descontento social y por el incremento y alarmante deterioro ambiental, necesita pastores al estilo de Jesús el Buen Pastor que animen a luchar por una vida más humana y cristiana. Asumamos en nuestras familias y comunidades la difícil pero urgente tarea de transparentar con nuestros hechos a Jesús el Buen Pastor.

La Semilla está en Internet: www.elpuente.org.mx

Salmo Responsorial
(Salmo 99)

**R/. El Señor es nuestro
Dios y nosotros
su pueblo. Aleluya**

**Alabemos a Dios
todos los hombres,
sirvamos al Señor
con alegría y con júbilo
entremos en su templo. R/.**

**Reconozcamos
que el Señor es Dios,
que él fue quien nos hizo y
somos suyos,
que somos su pueblo
y su rebaño. R/.**

**Porque el Señor
es bueno, bendigámoslo,
porque es eterna su
misericordia y su fidelidad
nunca se acaba. R/.**



Aclamación antes
del Evangelio
(Jn 10, 14)

R/. Aleluya, Aleluya

**Yo soy el buen pastor,
dice el Señor; yo conozco
a mis ovejas y ellas
me conocen a mí.**

R/. Aleluya, Aleluya

La Palabra del domingo...

Del libro de los Hechos de los Apóstoles (13, 14. 43-52)

En aquellos días, Pablo y Bernabé prosiguieron su camino desde Perge hasta Antioquía de Pisidia, y el sábado entraron en la sinagoga y tomaron asiento. Cuando se disolvió la asamblea, muchos judíos y prosélitos piadosos acompañaron a Pablo y a Bernabé, quienes siguieron exhortándolos a permanecer fieles a la gracia de Dios.

El sábado siguiente casi toda la ciudad de Antioquía acudió a oír la palabra de Dios. Cuando los judíos vieron una concurrencia tan grande, se llenaron de envidia y comenzaron a contradecir a Pablo con palabras injuriosas. Entonces Pablo y Bernabé dijeron con valentía: “La palabra de Dios debía ser predicada primero a ustedes; pero como la rechazan y no se juzgan dignos de la vida eterna, nos dirigiremos a los paganos. Así nos lo ha ordenado el Señor, cuando dijo: *Yo te he puesto como luz de los paganos, para que lleves la salvación hasta los últimos rincones de la tierra*”.

Al enterarse de esto, los paganos se regocijaban y glorificaban la palabra de Dios, y abrazaron la fe todos aquellos que estaban destinados a la vida eterna.

La palabra de Dios se iba propagando por toda la región. Pero los judíos azuzaron a las mujeres devotas de la alta sociedad y a

los ciudadanos principales, y provocaron una persecución contra Pablo y Bernabé, hasta expulsarlos de su territorio. Pablo y Bernabé se sacudieron el polvo de los pies, como señal de protesta, y se marcharon a Iconio, mientras los discípulos se quedaron llenos de alegría y del Espíritu Santo.

Palabra de Dios. R/. Te alabamos, Señor.



Del libro del Apocalipsis del apóstol san Juan (7, 9. 14-17)

Yo, Juan, vi una muchedumbre tan grande, que nadie podía contarla. Eran individuos de todas las naciones y razas, de todos los pueblos y lenguas. Todos estaban de pie, delante del trono y del Cordero; iban vestidos con una túnica blanca y llevaban palmas en las manos.

Uno de los ancianos que estaban junto al trono, me dijo: “Éstos son los que han pasado por la gran tribulación y han lavado y blanqueado su túnica con la sangre del Cordero. Por eso están

ante el trono de Dios y le sirven día y noche en su templo, y el que está sentado en el trono los protegerá continuamente.

Ya no sufrirán hambre ni sed, no los quemará el sol ni los agobiará el calor. Porque el Cordero, que está en medio del trono, será su pastor y los conducirá a las fuentes del agua de la vida y Dios enjugará de sus ojos toda lágrima”.

**Palabra de Dios.
R/. Te alabamos, Señor.**

Del santo Evangelio según san Juan (10, 27-30)

En aquel tiempo, Jesús dijo a los judíos: “Mis ovejas escuchan mi voz; yo las conozco y ellas me siguen. Yo les doy la vida eterna y no perecerán jamás; nadie las arrebatará de mi mano. Me las ha dado mi Padre, y él es superior a todos, y nadie puede arrebatarnos de la mano del Padre. El Padre y yo somos uno”.

Palabra del Señor. R/. Gloria a ti, Señor Jesús.